

EL BINOMIO MEDICO-PACIENTE*

Es para el capítulo costarricense, del Colegio Internacional de Cirujanos un gran honor el habersele distinguido con la organización del IX Congreso del Hemisferio Occidental del Colegio Internacional de Cirujanos. Dada la magnitud y la importancia de este evento, representa el máximo galardón que mundialmente se le puede haber conferido a nuestro país en el campo de la medicina.

El hecho de que Costa Rica hubiese sido escogida para ser la sede de este magno acontecimiento científico, nos llena de orgullo, ya que se constituye en una demostración de confianza por la alta calidad de la medicina que se practica en el país y que nos permite estar en puestos de vanguardia en el quehacer médico en este continente y en este sector de nuestro mundo. Cuando aceptamos la responsabilidad de llevar a cabo la organización de este Congreso, lo hicimos plenamente convencidos de poder lograrlo a cabalidad, porque creemos firmemente que nuestro cuerpo médico está preparado para afrontar este tipo de responsabilidad, no sólo por su calidad humana y científica, si no por el gran deseo de superación que siempre ha sido la característica de nuestros médicos.

Desde antaño en que la profesión de la medicina pugnaba por convertirse en ciencia, ha quedado demostrado que sin el componente humano no era posible contemplar únicamente el avance frío de la tecnología y esto es así por que la medicina, pese a los avances tecnológicos y complejos, es y seguirá siendo, una mezcla de arte y ciencia.

Cuando el paciente se acerca al médico deposita su confianza en las manos del profesional y este debe saber responder con conciencia y conocimiento a las necesidades, a la angustia al dolor y al sufrimiento. De nada valdría que el profesional en medicina cada vez más capacitado con mejores armas de diagnóstico y terapia, se siga nutriendo de conocimientos si a la vez no se nutre además; de sentimientos de humanidad, solidaridad y amor al prójimo conceptos que lamentablemente parece que se van relegando en nuestro mundo.

En la medicina tradicional imperaba la relación directa, sin interferencias ni distorsiones entre el médico y su paciente.

Hoy día, sin embargo en muchos países, la medicina ha tomado un rumbo tal que peligra que se rompa o distorsione esa relación binomio médico-paciente y con ello la destrucción del lazo afectivo que humaniza nuestra profesión.

En Costa Rica, país que no escapa a este fenómeno que ha afectado la situación en otros países, es una realidad evidente que vivimos día a día, que mientras aumentan en forma impresionante las cifras que determinan, hechos significativos en nuestra estadística vital: de mortalidad y de morbilidad, aumenta igualmente en forma paradójica las quejas de nuestros pacientes por la deshumanización del sistema, y aumenta también la apatía, la frustración y el desaliento de nuestros colegas, ya que las exigencias que imponen los cambios sociales van relegando en último término el mantenimiento de las relaciones humanas, para dar paso únicamente a los números y a las cifras.

Frente a esta realidad inegable nosotros en Costa Rica, estamos empeñados en un esfuerzo que esperamos no sea estéril, que permita conjugar las realidades de una medicina en vías de socialización con la necesidad imperiosa de mantener sin variaciones la relación del médico con su paciente, piedra angular básica para dar un servicio médico superior.

* Discurso pronunciado en el acto inaugural del IX Congreso Internacional de Cirujanos.

Por lo tanto es oportuna esta ocasión para elevar a las altas autoridades del sector salud aquí presentes, lo mismo que al vicepresidente de la República quien nos honra esta noche con su presencia, Dr. Fernando Guzmán Mata, (El cual es el orgullo para el cuerpo médico no sólo por sus claros conceptos de los problemas médicos si no también por su alta calidad científica y humana), nuestra atenta instancia para que la humanización de la medicina es nuestro país, no sea solamente lema o una frase, sino un hecho, y también para que los deseos de capacitación y superación científica que debemos fortalecer y mantener no sean el resultado del sacrificio personal del cuerpo médico, sino para que exista participación directa y tangible de parte de las instrucciones del estado que gobierna el sector de la salud y evitar así, caer en un futuro que puede ser no muy lejano, en la inercia y en la mediocridad.

Actos científicos como el que se celebra esta noche, deben ser, ahora que la medicina es prácticamente responsabilidad del estado, organizado y subvencionado por las instituciones de salud y esta es una petición concreta que hacemos en esta oportunidad porque creemos que es justa y necesaria para incentivar a nuestros médicos ha superarse cada día más al ver el ejemplo y la enseñanza que nos dejan los grandes maestros de la medicina que honran con su participación a esta clase de eventos.

Decíamos que la medicina es una mezcla de arte y ciencia y que el componente de solidaridad y humanidad no pueden relegarse a último término por que entonces la tecnología y el avance científico por si mismos. No se traducen en hechos positivos, por ello, en esta oportunidad auguramos, a la vez que nuestros deseos de un fructífero intercambio de conocimientos y experiencias y de generar nuevos lazos de fraternidad y para ello abrimos a Uds. las puertas de este país que será por unos días la casa bogareña de todos.

*Dr. Gonzalo Vargas Chacón
Presidente del Capítulo Costarricense.*
